

do», y sobre los que insistió Lenin diciendo que «olvidar la distinción entre la vanguardia y las masas... es sencillamente engañarnos a nosotros mismos, cerrar los ojos ante la inmensidad de nuestra tarea».

Y a continuación del aparente contrasentido histórico de que el marxismo haya triunfado en países de escasa concentración capitalista y débil desarrollo industrial, que conduce al hecho de que «lo que debía haber ocurrido antes de la revolución, la industrialización de Rusia, está ocurriendo después». Recogiendo la explicación de la ortodoxia marxista a este respecto, popularizada por Lenin y Stalin, según la cual «la cadena del capitalismo internacional se rompe por sus eslabones más débiles», que son los representados por los países en los que el sistema capitalista es más reciente, y por tal causa no han podido aún organizar las defensas y resistencias contra la subversión del proletariado.—M. ALONSO OLEA.

SEMERARI (Giuseppe): *Sul materialismo dialettico sovietico*, en «Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto», Roma, año XXIX, octubre-diciembre 1952, fasc. IV (págs. 473-479).

La reciente aparición de dos importantes libros sobre el tema —C. A. Wetter (S. J.), *Der dialektische Materialismus*, Wien, 1952; J. M. Bochenski, *Der Sowjetrussische dialektische Materialismus*, Bern, 1950— da motivo al autor para formular algunas conclusiones sobre el materialismo dialéctico soviético.

En primer lugar es necesario advertir que el pensamiento soviético que diríamos «oficial» —el de los marxistas rusos, con Lenin a la cabeza—, aunque elaborado sobre las tesis de Marx y de Engels, se presenta con un aspecto tan característicamente suyo, que no es posible confundirlo con el marxismo originario.

Marx estuvo imbuído de un espíritu humano-idealista. Su doctrina, en efecto, recogió los conceptos de un humanismo radical. Marx recibió muy de cerca las enseñanzas de Hegel.

Desde otro punto de vista conviene también subrayar que la doctrina de Marx se agota por entero en el análisis del proceso histórico en que la humani-

dad se construye a sí misma. La perspectiva economicista, luego de constituir una orientación materialista pura, enuncia el propósito de tomar la historia del hombre en sus mismos fundamentos, en el punto radical en que es originada y sin el cual mínimamente se sostiene. La génesis del marxismo, pues, no despliega de un materialismo total, sino directamente del idealismo en cuanto filosofía de la humanidad.

En cambio, tono muy distinto es el del materialismo dialéctico soviético. Este sí va directamente a la consecución de un verdadero y propio «materialismo» —en la acepción común del término filosófico—. Por ejemplo, una tesis como la siguiente: «En el mundo no existe sino la materia, que por sí misma se mueve...», es difícilmente compaginable con una actitud rigurosamente humanista al modo de Marx; tal en *Die Deutsche Ideologie* o en *Thesen über Feuerbach*.

Marx y Engels, afirma la doctrina oficial soviética, han descubierto las leyes del nacimiento, desarrollo y decadencia del capitalismo; Lenin, indagando la fase imperialista de la sociedad capitalista, ha formulado la teoría de la revolución socialista y de la dictadura proletaria; Stalin ha individualizado las leyes del desarrollo del socialismo victorioso en un país (la Unión Soviética), elaborando el plan científico-teórico-práctico de la industrialización socialista y de la colectivización de la economía rural, y ha trazado la ruta para el tránsito al comunismo.

Como consecuencias de la relación entre el materialismo dialéctico y la estructura económico-política de Rusia se pueden establecer las siguientes: a), el pensamiento soviético sigue una línea más acentuadamente engelsiana que marxista pura; b), este pensamiento soviético está sometido al control de los dirigentes supremos del Partido; c), no se puede encontrar otra razón que no sea el afán de simplificar y consolidar a un mismo tiempo la actuación de un real programa político, cuando se quiera justificar la teoría gnoseológica materialista formulada por Lenin: «teoría del retrato» (*teorija otrazenija*, «Abbildstheorie»), según la cual, sensaciones y conceptos son imágenes y copias, «fotografías» de la realidad objetiva, independiente de las sensaciones y de los mismos conceptos que la representan. MANUEL JIMÉNEZ DE PARGA.